

Notas Mundanas
REPORTAJE AL GRAN BS. AS.
Maravillas del Universo

Clarín

CUARTA SECCION

Un toque de atención para la solución argentina de los problemas argentinos

Buenos Aires, Jueves 22 de Septiembre de 1960

Avisos Agrupados
PROPIEDAD HORIZONTAL AL
Avisos Clasificados

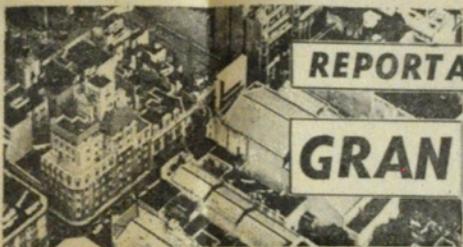
Clarín

En CARAPACHAY

REPORTAJE AL GRAN Buenos Aires



UN ERROR en la fijación de niveles transformó a la esquina de Castelli y Gervasio Méndez en "la olla de Carapachay". Municipio y vecindario han iniciado la lucha para "taparla" definitivamente



TRIGESIMA
TERCERA
NOTA

Cambian el Rostro de la Localidad

Pero es a partir del año 1953 —año en que obtiene su personería jurídica— que comienza a perfilarse más nitidamente la importancia cada vez mayor de esta sociedad de fomento. Desde esa fecha, su destino se emparenta al destino mismo de Carapachay, de tal suerte, que la labor de la entidad es la que ordena y canaliza el crecimiento de la localidad. Consiguen la habilitación de la estación ferroviaria; la prestación de los servicios municipales de barrio y limpieza; la instalación de una feria franca; la creación de una oficina postal y la dotación del servicio telefónico, público y privado; el embellecimiento de la plaza Domingo Faustino Sarmiento —con el aporte directo de fondos y trabajo personal de los vecinos— y sobre todo la obra que quedará como galardón máximo de la eficaz institución: los pavimentos. Asimismo, están ya resueltos colectivamente el agudo problema que representaban las calles de barro. La campaña quedó concretada el 10 de mayo de 1953 con la inauguración oficial de las primeras cundras. Actualmente se ha cumplido con la pavimentación de casi todo el ejido que corresponde a Carapachay.

1960: "La Via Blanca" de Carapachay

Entre las principales tareas que encara actualmente la comisión directiva de la sociedad de fomento Drysdale deben destacarse las siguientes: gestiones, trámites, asambleas de vecinos, etcétera, todas ellas encaminadas a concretar la pavimentación de las últimas calles de tierra de la localidad. Se han iniciado varios expedientes en este sentido, dentro del marco de la Ordenanza Municipal número 1880 (Pavimentación por cuenta de vecinos); gestiones para la instalación de una "Via Blanca" con el concurso y fondos de los comerciantes de las calles Independencia y Drysdale. Se procura la iluminación a base de lámparas a vapor de mercurio. Asimismo, están muy adelantados los trabajos de ampliación y mejoramiento de la sede social, financiados con fondos propios, un subsidio de 50.000 pesos otorgado por el Ministerio de Acción Social de la provincia de Buenos Aires y una reciente donación de 100.000 pesos, efectuada por el socio señor Andrés Violante.

En cuanto a las últimas obras realizadas, merecen resarse las inversiones correspondientes a fomento edilicio. Son las siguientes: arreglo de baches en la calle Independencia (\$4.712.300), relleno de zanjas en la calle Ascañubi (\$700.000), relleno de baches en la calle Castelli (\$1.000.000), iluminación de la plaza Sarmiento (\$4.189.000).

La "Olla" Debe Desaparecer

A pesar de su alto índice de urbanización, Carapachay soporta agudos problemas derivados de la falta de desagües. La "olla", que se encuentra en la intersección de las calles Castelli y Gervasio Méndez, preocupa al vecindario, ya que origina todo tipo de inconvenientes y molestias. El agua estancada en el lugar —sobre la misma cinta del asfalto— es un constante foco de infección y un peligro latente para los vecinos cercanos, ya que en algunos tramos los pozos ocultos son de peligrosa profundidad. Municipio y vecindario han decidido enfrentar de una vez por todas la insostenible situación. A tal fin, se ha constituido una comisión mixta. Las obras en cuestión constituirán el llamado "Canal Carapachay", el que desaguará la cuenca comprendida por las calles Manuel García, Saavedra, Sívori y Armenia, vinculándola con la zona o cuenca del Canal Bernabé. El problema de esta "olla" —según la versión vecinal— tiene su origen en las deficiencias de ejecución de los trabajos encarados por una empresa pavimentadora, durante los años 1951 a 1954. Un error en la fijación de los correspondientes niveles, dejó la secuela de barro y peligro que afronta actualmente el vecindario.

La Comisión Directiva en Ejercicio

La C. D. de la Sociedad de Fomento Drysdale está integrada por los siguientes vecinos: Mario Coppollecchia, Leopoldo Armas, Eduardo Choleguy, Salvador Garberoglio, Roberto Bordoni, Alfredo Almada, Hugo Montalido, Luis Grandinetti, Domingo Martínez, Fidel Altamirano, Isaac Kurkis, Domingo del Río, Ricardo Aste, Herminio Sessolo, Luis Aste, Guillermo Bryans, Enrique Albertani, Arturo García y Miguel Cimino.

Un Martillo Hacia la "Vía Blanca"

EN la tarde del 30 de noviembre de 1941, un diminuto martillo de rematador golpeaba insistentemente el futuro. No lo hacía en el desierto, sino apenas a dieciocho kilómetros de Buenos Aires. Un croar de ranas se confundía con el murmullo aprobatorio de los pocos lugareños allí reunidos para comprar o no dejarse comprar. Sin embargo, el martillo que don Gerónimo G. Grosso blandía precursor bajo históricamente. El primer solar quedaba así vendido: a 19 pesos por mes durante 120. Carapachay ingresaba esa tarde al mapamundi y quedaba prendido por breves alfileres a la todavía poco conflictiva geografía granbo-naerense.

Su cédula de identidad decía lo elemental: a dieciocho kilómetros de la Capital, en el partido de Vicente López, sobre el ferrocarril Belgrano y una apenas pespunteada estación, que desde esa tarde dejaba de ser Siberia para los guardas de tren y Kilómetro 18 para los recién llegados vecinos.

El aislamiento caracterizó por mucho tiempo a la joven población. La incomodidad transformaba al menor vecino en héroe mayor, cada jornada. No había luz eléctrica, ni alumbrado público, ni servicios sanitarios o municipales. Cuatro gotas de lluvia hacían un pantano y la aflautada congregación de las ranas aumentaba cada invierno. Pero también se acrecentaba la solidaridad hogareña. La situación hacía propicia la unión de todos. Estaban lejos de un médico o de una farmacia. La correspondencia llegaba y se recibía en Munro. Lo demás, por muchos años, en actitud de símbolo: la plaza pública congregaba a la maleza de toda la zona; el destacamento policial estaba en sus orígenes y la escuela pública, donada por la firma vendedora de tizas, permanecía cerrada y abandonada por falta de maestros. Los protagonistas de esta época local, los reales "proceres" de Carapachay, tienen sus nombres: Valle, Ananía, Tur-

zi, Aste, Hidalgo, Oliver, Díaz, Silva, Romano, Vadalaí, López Yebra, D'Alessandro y Vanucci.

Nace una "Secretaría de Emergencia"

El tiempo y los vecinos iniciaron su lento pero efectivo trabajo: el 30 de enero de 1944 quedaba fundada la Sociedad de Fomento Drysdale. En un principio, su sede tuvo carácter ambulante. Se hospedaba en distintas casas de vecinos. Más tarde, se levantó "una secretaria de emergencia", hecha con madera y chapas ya usadas. Esta fue su primitiva versión edilicia. Allí se escucharon las primeras voces de protesta contra el abandono municipal. Agrias palabras dichas de pie, porque la falta de sillitas y de espacio obligaba a sus directivos a desahar la mínima comodidad. Eso sí, había siempre superabundancia de "quorum", especialmente en las grandes asambleas al aire libre, a las que concurría el vecindario todo. Los fondos de la institución —muy exigüos— eran acrecentados por el entusiasmo de sus dirigentes. A tal punto, que aprovechaban los remates que se sucedían en la zona, para instalar cerca de ellos quioscos, en los que se vendían sándwiches y bebidas. Los subsidios y los aportes mensuales de sus asociados vendrían mucho más tarde, cuando la civilización...

El Tren de las 21 a Carapachay

A pesar de que Carapachay iba fijándose en el terreno con pujanza poco común, su presencia no fue de inmediato respetada. Para los conductores de los coches diesel del entonces ferrocarril del Estado la estación local distaba mucho de ser una auténtica parada. Muchas veces —y no obstante la gente que esperaba inquieta en el andén de tierra— el tren pasó de largo. El inconveniente se salvaba con alguna demora, ya que a los 400 ó 500 metros el conductor detenía la marcha del convoy y retrocedía hasta el lugar establecido. La recién nacida localidad tuvo que afrontar muchas humillaciones ferroviarias. Su escasa población no justificaba a veces —generalmente después de las 21— la detención de los trenes locales. No descendía ni ascendía nadie. Por tal razón, los maquinistas aminoraban prudentemente la marcha, como si tuviera la mínima atención que merecía la todavía muy precaria estación local.

La primera comisión directiva —en la que participaron la mayor parte de los pioneros mencionados— fue gestora del progreso inicial de la población. Su intensa labor permitió a Carapachay salvar rápidamente las insuficiencias propias de su edad. La ininterrumpida campaña, alentada por sus directivos, trajo frutos muy elocuentes a la zona: maestros para la escuela bautizada con el nombre de un gran poeta argentino; Olegario V. Andrade; personal para el deshabitado destacamento



COMPañIA

Por Dobal

LA PRIMERA versión edilicia de la Sociedad de Fomento Drysdale se apoyaba en maderas viejas y chapas usadas. La tercera —ya en construcción— será un moderno y magnífico edificio.



ALVARO — ¡Eh!... ¡Esperame que me voy con vos!...

